

## MAYTE VIETA. LA INGRAVIDEZ DEL INSTANTE

La obra de la artista Mayte Vieta (Blanes, Girona, 1971), creadora interdisciplinar, será la protagonista de la inauguración que el próximo sábado 15 de octubre tendrá lugar en la Galería Fernando Silió, de Santander. "La ingravidez del instante" es el título de esta nueva muestra de la polifacética artista catalana, que por segunda vez presenta su obra en dicha galería. Entre las obras que integran la exposición, se muestran cinco grandes fotografías fechadas en 2005, una escultura fechada en 2004, cuatro pequeñas cajas de luz fechadas en 2003, y una caja de luz fechadas entre 2001 y 2003, todas ellas exponentes referenciales del trabajo más actual de la fotógrafa-escultora.

Mayte Vieta cuenta cómo considera su actividad interdisciplinar como una forma de reflexión; como una búsqueda del contraste, para lo cual contrapone la fotografía al resto de técnicas y materiales utilizados, creando así un diálogo que fluye a través del espacio de la sala, expuestas un estado de suspensión que va a reflejarse en cada una de las obras expuestas.

Así, vemos cómo en su producción fotográfica, Vieta tiene la capacidad de mostrar imágenes de la esencia del instante intemporal, a través de unos paisajes que se sitúan fuera del tiempo y de la cotidianeidad. Paisajes que, en cierto modo, podrían verse como expresión de la soledad, del sentimiento de pérdida e incluso, como expresión de la muerte y del dolor, pero que al mismo tiempo, presentan un equilibrio de placer al proporcionar una visión de la naturaleza grandiosa, liberada de cualquier referencia humana directa. Esa contraposición entre acecho-dolor y placer se podría apuntar como uno de los motivos centrales de la poética de su obra. Vieta crea, de esta manera, unos paisajes que podrían denominarse sublimes, por cuanto parecen vistos a través de una lente de reminiscencias románticas.

Esta lente romántica va a dar como resultado una naturaleza etérea, frágil, transparente, casi fantasmal, en la que se advierten luces misteriosas que nos dejan únicamente intuir el acecho de seres que, por otro lado, pertenecen a nuestra propia imaginación; luces que traslucen un mensaje en cierta manera oscuro, como en un sueño, más allá de lo real. Estos paisajes del mundo marino o vegetal, que resultan en cierta manera imaginarios y en cierta manera familiares, están plagados de caminos abiertos hacia el infinito, hacia el horizonte desconocido, casi evocando lo ausente, haciéndolo presente; en una especie de juego o reflexión sobre la "ambivalencia de lo visible". En estos paisajes tan característicos de su obra, los conceptos "naturaleza" y "obra de arte" quedan contrapuestos, dando como resultado la narración de un suceso, reducido a una sola imagen, en cada una de las obras.

En este caso, los paisajes fotográficos de la artista gerundense, se ensamblan en el espacio con su creación escultórica, caracterizada siempre por su intenso simbolismo. El ensamblaje, la disección, la metamorfosis, es otro de los puntos de referencia de su obra. Este ideal de metamorfosis, que encontramos en la obra de Kafka o incluso en la mitología clásica, está perfectamente reflejado en la escultura "tan lejos, tan cerca", un caballito en bronce cuyas patas, estiradas hasta la exageración, se transforman en balancines, en un juego perverso de transformación del orden, de deformación de la apariencia, lo que nos sitúa a medio camino entre la fascinación y el silencio.

Desde sus comienzos a principios de los años 90, Mayte Vieta ha realizado más de un centenar de exposiciones, tanto individuales como colectivas; es habitual de ferias de arte internacionales como ARCO, París Foto, FIAC o ArtCologne, y su obra se encuentra presente en colecciones de la categoría de la Colección Testimoni de la Caixa, la Colección Fundación Banesto, el ARTIUM Centro de Arte Contemporáneo, la Colección Caja de Burgos, Burgos, la Colección Ordóñez Falcó, la Colección Coca-Cola, la Colección Fundació Vila Casas de Barcelona, o el Museo Universitario de Alicante MUA, entre otras.

Ruth Cereceda  
Galería Fernando Silió, Santander.